

# «¡Atrévase a poner un vuelo invertido en su vida!»

RICARD FADRIQUE



Se mueve por la pista y los hangares del aeroclub Barcelona-Sabadell como Pedro por su casa y es de las pocas mujeres que disfrutan a los mandos de un avión acrobático Mudry CAP10, conocido como *la Pelirroja* por su color. Pero no siempre fue así.

**–Podría ser la Amelia Earhart catalana. Ella voló sola sobre el Atlántico en 1932 y usted también ha cruzado una distancia enorme.**

–Yo he cruzado mi mente. He pasado de decir «no puedo, no puedo, lo siento» a decir «lo puedo hacer yo sola, no necesito a nadie, lo haré y lo haré bien».

**–Porque usted tenía fobia a volar.**

–Sí, y esto me limitó mucho en el trabajo, porque estudié traducción e interpretación

y tenía que viajar, y también me fue alejando de los amigos. En el 2002 fui de viaje de novios a Nueva Zelanda. Fue un vuelo turbulento y traumático. Dije: «Nunca más». Al año siguiente nació mi primer hijo. Ya era madre, tenía la excusa perfecta.

**–¿Cuánto tiempo le duró la excusa?**

–Estuve cinco años sin subir a un avión, hasta que por casualidad vi un anuncio de un curso para perder el miedo a volar y mi familia me animó a apuntarme. La primera persona con la que hablé fue un piloto. «¿No vuelas?», me preguntó. «No, porque soy madre», le respondí. «Yo también soy padre y me siento más seguro allí arriba que aquí abajo», me dijo. Fue la primera ruptura del bucle en el que estaba metida.

## Sílvia Carré

La Amelia Earhart catalana. Superó la fobia a volar y es de las pocas mujeres que compiten como piloto acrobático.

POR  
Gemma  
Tramullas



**–¿Pero cómo es posible que de aquel bucle psicológico haya pasado a volar boca abajo, a hacer *loopings* y caídas en vertical?**

–En el 2009 conocí a un piloto de la Red Bull Air Race: Álex MacLean. Él me transmitió la pasión por volar. Hablar con alguien de algo tan íntimo como tus miedos es como subir los escalones de una amistad de cuatro en cuatro y se crea una conexión muy profunda. Cuando me invitó a volar en su avión acrobático subí muy tranquila. Él me dio la confianza que me faltaba.

**–¿Qué sintió en ese primer vuelo?**

–Lo primero que me cayó fue un invertido [volar boca abajo] y me agarré para no caer. Pero pasaron los segundos, el avión seguía volando, todo estaba en calma y me dejé ir. ¡Atrévase a poner un vuelo invertido en su vida! No imagina cómo te carga las pilas.

**–MacLean murió en un accidente aéreo.**

–Los pilotos son supermetódicos, nada temerarios, y que esto le pasara a una persona que me había transmitido tanta seguridad me descolocó. Sentía mucha rabia y supongo que necesitaba darle un sentido a algo que para mí no tenía ningún sentido.

**–¿Cómo?**

–Álex siempre me animaba a ser piloto privado para sentir lo mismo que él a los mandos, y yo le decía que aquello era inaccesible para mí. Pero tras su muerte decidí sacarme la licencia. Quería decirle: «¡Mira, Álex, lo he hecho!». Luego el destino puso otros dos Álex en mi vida, que son los culpables de que me dedique a la acrobacia aérea: Álex Balcells, mi piloto de seguridad en competiciones, y mi máximo competidor, Álex Navarro. Dos grandes amigos.

**–Esa confianza que le han dado los tres Álex la da usted ahora a los demás.**

–Me he formado como *coach* personal y mi página web estará activa en septiembre [www.silviacarre.com]. Hay gente que tiene una cierta inseguridad, pero el avión es lo menos importante, es algo que arrastran en otros aspectos de su vida y les impide llegar a los objetivos que quieren. Pero yo no soy nadie para tratar una fobia, para eso se necesita un equipo multidisciplinar como el del curso de AirEuropa del 8 y 9 de noviembre en Barcelona, en el que participo [perdiendoelmiedoavolar.com].

**–Así que volar, además de placentero, puede resultar terapéutico.**

–Volar no es solo elevarse del suelo, sino también coger distancia de las preocupaciones del mundo de abajo. Es un espacio de paz, desconexión y libertad, como una levitación a motor. Cuando aterrizas te das cuenta de que has tenido el control de algo que pensabas que era imposible y entonces la sensación es de que ya no hay quien te pare, de que podrás con cualquier cosa. ≡

gentecorriente@elperiodico.com

EL PERIÓDICO presenta los

**PAREOS**

DE ESTE VERANO

por solo

**4,95€**  
cada pareo



Pídelos en tu quiosco

**el Periódico**